



La medicina ¿arte o ciencia?

Carla Patricia Cedillo Álvarez

M.M.C., Jefa de la Subsección de Investigación
Escuela Médico Militar.

*“-Si un cordero se come los arbustos, se comerá también las flores ¿no?
-Un cordero se come todo lo que encuentra.
-¿Y también las flores que tienen espinas?
-Sí; también las flores que tienen espinas.
-Entonces, ¿para qué le sirven las espinas?
-Las espinas no sirven para nada; son pura maldad de las flores.
-¡No te creo! Las flores son débiles. Son ingenuas. Se defienden como
pueden. Se creen terribles con sus espinas...
¿Tú crees que las flores...?
-¡No, no creo nada! Te he respondido cualquier cosa para que te
calles. Tengo que ocuparme de cosas serias.
-¡De cosas serias! ¡Hablas como las personas mayores!
Hace millones de años que las flores tienen espinas y hace también
millones de años que los corderos, a pesar de las espinas, se comen
las flores. ¿Es que no es cosa seria averiguar por qué las flores pierden
el tiempo fabricando unas espinas que no les sirven para nada? ¿es
que esto no es importante?”¹*

Es posible que todos los lectores conozcan el libro al que se refiere el fragmento anterior, y es mi deber aclarar que fue colocado especialmente ahí, pues no se me ocurre mejor ejemplo de lo básico que es el seguimiento del método científico en nuestras vidas, que aquel que nos ilustra un niño con sus cuestionamientos.

Al igual que “*El Principito*”, los niños, en su afán por descubrir el mundo, toman un objeto, lo observan, desconocen el uso que se le da, pero en sus mentes elaboran teorías sobre ello y deciden ponerlas a prueba. Así, toman el objeto, lo golpean, lo usan como instrumento musical, se lo llevan a la boca, lo tiran al piso y, basados en estas circunstancias, escogen la que ellos creen que se ajusta mejor al uso del objeto.

A todos, en las escuelas de medicina, nos enseñan en algún momento lo que es la ciencia y el método científico, cosa que la mayoría hemos olvidado o recordamos vagamente para el final de nuestra carrera, con el argumento más empleado de: “yo no voy a utilizar eso nunca” o “eso no tiene que ver con

Recibido: 29 de enero 2017

Aceptado: 1 de febrero 2017

Correspondencia

Dra. Carla Patricia Cedillo Álvarez
General García Conde Palomas S/N, Lomas de Sotelo,
Miguel Hidalgo, Cd. de México.
carlacedillo5@gmail.com

la medicina... que lo usen los investigadores". Bien, pues como dijo alguna vez el Doctor José de Letamendi: "Quien sólo sabe de medicina, ni de medicina sabe"¹² Para aquellos que ya lo olvidaron, retomemos lo que conocemos como "el método científico" (Figura 1):

Fácil, ¿verdad?, pero ¿qué tiene que ver esto con la práctica de la medicina?

Verán, la relación es muy sencilla. El médico a diario se enfrenta al seguimiento de los pasos del método científico antes expuesto, y probablemente lo haga de manera inconsciente, por ello se siente tan ajeno a las cosas que piensa que son puramente de la investigación básica. Muchas veces he escuchado a gente defender la postura de que la teoría poco importa, sino que es la práctica la que cobra valor. Para mí, es muy obvio que la una sin la otra no son nada y la medicina no es una excepción a esto. Es entonces cuando surge el dilema que ha dado vida al título de este editorial: La medicina ¿arte o es ciencia?

Según la Real Academia Española (RAE), el arte se define de la siguiente manera:

1. *m. o f. Capacidad, habilidad para hacer algo.*

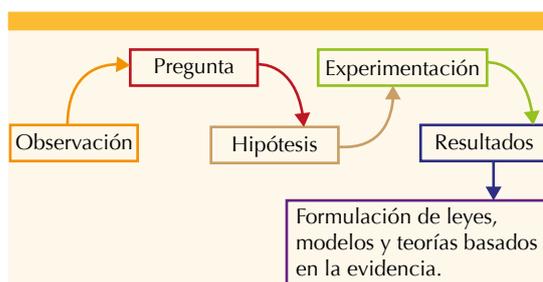


Figura 1. Modelo básico del método científico. Modificada de: <http://www.ingenieria.unam.mx/~guiaindustrial/solucion/info/3/3.htm>³

2. *m. o f. Manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros.*⁴

¿Es esto suficiente para decir que la medicina es un arte? En mi opinión, no. Detrás de la habilidad para hacer algo, y de la interpretación de lo real, que son características de la práctica médica, existe la teoría y, dentro de ella, el método científico, que se practica a diario cuando un paciente acude a consulta. Primero, el paciente expone su problema, el médico observa, ausculta, palpa y percute, a veces en distinto orden (*Observación*), y se pregunta qué podrá tener el paciente (*pregunta*); con los datos obtenidos formula diagnósticos diferenciales (*Hipótesis*), selecciona estudios de laboratorio o de imagen que puedan apoyar su diagnóstico más probable y descartar los otros (*Experimentación*). Una vez obtenidos los resultados, emite el diagnóstico y trata al paciente (*Formula leyes y teorías basadas en la evidencia*).³

Sorprendentemente, la tercera definición de "arte" expedida por la RAE revela que es un "Conjunto de preceptos y reglas necesarios para hacer algo", mientras que la definición de "ciencia" se refiere al "Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente."⁴ ¡La relación es bastante clara!

El conocimiento científico trasciende los hechos: los descarta, produce nuevos y los explica;⁵ sin embargo, el componente humano que existe en la práctica médica es primordial. La relación médico-paciente y su trato es la piedra angular de dicha práctica. Los médicos le enseñan a sus pacientes a hacerse responsables de su enfermedad y a vivir con ella en algunos



casos. La calidez que brinda el médico al ser humano vulnerable que tiene frente a él, la sonrisa, la preocupación genuina por el prójimo, la entrega y el sacrificio... ¡eso es arte! Eso no te lo enseña ningún docente en la carrera de medicina, sino los mejores maestros... ¡los pacientes!

Por ello, afirmo que la medicina no es arte ni ciencia, sino un conjunto armónico entre ambos conceptos, que deben ser indivisibles para todo aquel que se precie de ser un buen médico.

REFERENCIAS

1. De Saint-Exupéry Antoine. "El Principito", Editora Latinoamericana, S.A., México, 1998. (fragmento modificado).
2. Periódico el Excelsior, 17 de enero del 2017. "Médico que solo sabe medicina, ni medicina sabe". [en línea]. Dirección URL: <<http://www.excelsior.com.mx/opinion/alfonso-aguilar/2014/10/05/985211>>.
3. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ingeniería. [en línea]. Dirección URL: <<http://www.ingenieria.unam.mx/~guiaindustrial/solucion/info/3/3.htm>>.
4. Real Academia de la Lengua. Definición de arte y ciencia de la RAE. [en línea]. Dirección URL: <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>>.
5. Bunge M. La ciencia, su método y filosofía, Ed. Sudamericana, 2014.